

NEOS2

I'M INTO CREATIVITY
Junio 2013 4€/ Spain

Canarias: 4,20€
España: 4€
France: 6,50€
Germany: 9,70€
Italy: 4,90€
Portugal: 5€
Uk: 5,99£



♦
MATNIEN
MERCIER
Guest Creative



9 771138 562005



GUEST CREATIVE

MATHIEU MERCIER

Dicen que Francia es un país anquilosado e inmóvil en el que tienes que pasar por las instituciones y los circuitos conocidos para poder triunfar. Y es bastante cierto. Más mérito tiene entonces Mathieu Mercier tras haberse convertido en el niño prodigio del arte contemporáneo galo pese a su trayectoria tan poco convencional. Nacido a las afueras de París, decidió probar suerte en su prestigiosa escuela de Bellas Artes, pero no entró y se fue a Bourges, otra pequeña ciudad alejada de la gran capital. Mejor así porque “allí encontré un muy buen equilibrio”, nos explica. Pero no se había olvidado del mundillo parisino y tras pasar un tiempo en Berlín y Nueva York, volvió para conquistar la meca de la cultura europea. ¡Y vaya si lo hizo! En el 2003 se lleva el prestigioso premio Marcel Duchamp antes de exponer en el Centre Pompidou y en el Musée d’Art Moderne (MAM). “Ya he quemado todas mis cartas”, nos dice riéndose. Desde entonces su estilo colorido y sobrio, lleno de formas geométricas, referencias escondidas, abstracciones visuales y problemáticas intelectuales, es sinónimo de éxito. Mercier es capaz de crear obras a partir de materiales banales, reinterpretar la herencia más compleja de los maestros del siglo 20 o dejar en la mente del espectador unas imágenes aparentemente inocuas o banales que acaban desvelando su sentido con el paso del tiempo. Un arte que tiene la belleza atractiva y conceptual de un enigma.

POR: JAVIER ABIO, RUBÉN MANRIQUE, RAMÓN FANO, TERE VAQUERIZO & PEDRO PAN.

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL FOTOS: XAVIER CARIOU



Me despierto un viernes a las 5 de la mañana para coger un avión hacia París. Llego con una hora de retraso. Llueve y hace frío. Tengo que cruzar la ciudad corriendo, con la maleta a rastras y con un metro lleno de gente estresada y desagradable. Hay días así. París no siempre es una postal de la Tour Eiffel. Pienso en lo bien que estaría deambulando por las librerías del barrio Latino o metido en un cine viendo una peli que nunca llegará a las pantallas españolas. Pero he quedado para entrevistar a Mathieu Mercier y no sé donde he metido la hoja con las preguntas. No pasa nada, por fin llego a su estudio y empiezo la entrevista. Y entonces me acuerdo de la suerte que tengo, de lo apasionante que es poder hablar con un artista de todo y de nada, de las pinturas rupestres de nuestros antepasados y de Berlín, del boogie woogie y del mercado americano, de Duchamp y de la sublimación. “Suelo decir muchas tonterías”, me dice riéndose al empezar la entrevista. Pues me he quedado con ganas de disfrutar de más “tonterías” con él. Ya tengo excusa para volver a entrevistarle algún día.





MARGINALIDAD: “Quise ir a una escuela de arte porque tenía el sentimiento de que era un lugar en el que acogían a marginales, sin que supiera muy bien lo que quería decir eso (risas). Pero digamos que al acabar el cole no me imaginaba yendo a la universidad. Pasé varias pruebas y al final entré en una escuela de arte en Bourges. Y rápidamente comprendí que no era un sitio que iba a ayudarme a escapar de la sociedad, como pensaba, pero que era un lugar que me iba a dar un estatus social. Y a partir de ese momento trabajé mucho y me empapé de todo lo que te puede dar una escuela de arte. Seguramente trabajaba más que hoy, de alguna forma, porque no tenía todas las obligaciones sociales de ahora. Siempre digo: a fuerza de querer ser un artista profesional me he convertido en un ‘artista de los domingos’ (risas) porque el domingo es el único día en el que la gente no me pide nada y el teléfono no suena.”

BERLIN: “Me fui a Berlín antes de que fuera fashion (risas). Era justo después de la caída del muro. Y ahí es donde encontré de verdad el vocabulario de mi trabajo y un interés por la arquitectura, el urbanismo, las formas generadas por el diseño o la manera en la que los contextos políticos pueden influenciar un entorno, toda una serie de temas que me siguen interesando hoy en día. Pero, aceptémoslo, Berlín está muy bien cuando tienes 25 años, no tienes un duro y de todas formas no esperas nada de ti, porque eres joven. Y está muy bien también para las megaestrellas que conocemos pero que, de todas formas, pasan su vida en un avión porque exponen alrededor del mundo y se pueden comprar un bloque de pisos para hacer un estudio gigantesco. Pero no

era mi caso. Entre los dos hay un punto medio que es el más complicado. Siempre digo bromeando: la ventaja de Berlín es que no hay estrés y la desventaja de Berlín es...que no hay estrés (risas). Y es cierto. Te puedes dormir”.

PARIS: “Aquí hay cien ‘mundillos del arte, una antigua burguesía muy poderosa y discreta, hay mundanos, hay intelectuales, hay mucha más oferta. Seguramente menos novedosa, para la prensa por ejemplo, pero que crea una enorme diversidad y hace que si esta noche quiero ir a ver una expo encuentre 30 interesantes, si quiero ver una conferencia, más de lo mismo. Tenía el sentimiento de que París, por la diversidad de su cultura, conseguía alimentarme, aunque no siempre fuera a ver todas las cosas que ofrecía”.

TRAYECTORIA: “He tenido una trayectoria bastante atípica la verdad. En las instituciones francesas, por ejemplo, he hecho la exposición en el Centro Pompidou en el 2003, luego una expo en el FRAC en el 2006 y en el Museo de Arte Moderno en el 2007. Y ninguna institución más. Los artistas suelen hacer varios centros en Francia antes de poder llegar a las dos grandes máquinas que son el Pompidou y el MAM. Y yo me encontré con ellos de golpe. He quemado mis cartas, mis jokers, bastante rápido (se ríe). La gente tiene la impresión de haber visto mucho mi trabajo pero, paradójicamente, no he expuesto casi nada en Francia. Sin embargo, hago muchas cosas en Alemania, Suiza, Italia y ahora empiezo en España”.





Calavera de Mathieu Mercier realizada por el diseñador Sismo.



AMERICA VS EUROPA: “El mercado allí es extremadamente importante, potente, y muy volátil. Si algo me gusta de EE.UU es la capacidad que tienen de adherirse a nuevas ideas por mucho que estén en completa oposición con lo que pensaban el mes pasado. Si hay que pensar de esa manera, no lo dudan y todos van en esa dirección...Es bastante agradable porque entonces las cosas van muy rápido. Es cierto que se puede distinguir, no tanto los EE.UU y Europa, sino un modo de pensar anglosajón (Inglaterra, Alemania, Suiza y EE.UU) y un modo de pensar más latino. Creo que tiene algo que ver con la complejidad del lenguaje y la manera en la que se puede crear el sentido en un proceso. Por ejemplo, en lo que se refiere a los artistas que van a tener una intuición y luego producir una forma que querrá decir otra cosa. Hablo del lenguaje de manera general, no solo de la palabra, que permite dar sentido a una cosa producida sea cual sea esa cosa, una palabra o un objeto. Los anglosajones son mucho más binarios. Y, desde un punto de vista comunicativo, son entonces mucho más eficaces y las formas producidas intervienen casi como logos, tienen una identidad muy fuerte. En este sentido están mucho más identificados con un tipo de producción que tiene sentido con respecto a un nombre, a un valor, a una época. Todo ello crea categorías que son muy, muy eficaces”.

DUCHAMP: “Cuando miramos todos los artistas conocidos internacionalmente, la mayoría funciona basándose en este tipo de lenguaje. Y si hay una excepción es Marcel Duchamp. Su obra es tan reverenciada en el arte contemporáneo porque ha sabido activar la mayoría de los procesos, las ideas o los modos de producción que funcionan hoy. Pero no creo que haya conseguido la fama por el buen conocimiento de su trabajo. Es lo que podemos llamar un ‘personaje’ pero cuyas obras son poco conocidas profundamente. Porque ha hecho de sus obras algo huido, justamente porque no funcionan como un signo en el sentido clásico. Paradójicamente, creo que Duchamp es venerado en exceso por las malas razones y, por otro lado, se le buscan demasiados aspectos complejos sin razón, cuando lo que propone al final es extremadamente simple”.

**“LA OBRA DE MARCEL DUCHAMP
ES TAN REVERENCIADA EN EL ARTE
CONTEMPORÁNEO PORQUE HA
SABIDO ACTIVAR LA MAYORÍA
DE LOS PROCESOS, LAS IDEAS O
LOS MODOS DE PRODUCCIÓN QUE
FUNCIONAN HOY”
(Mathieu Mercier)**





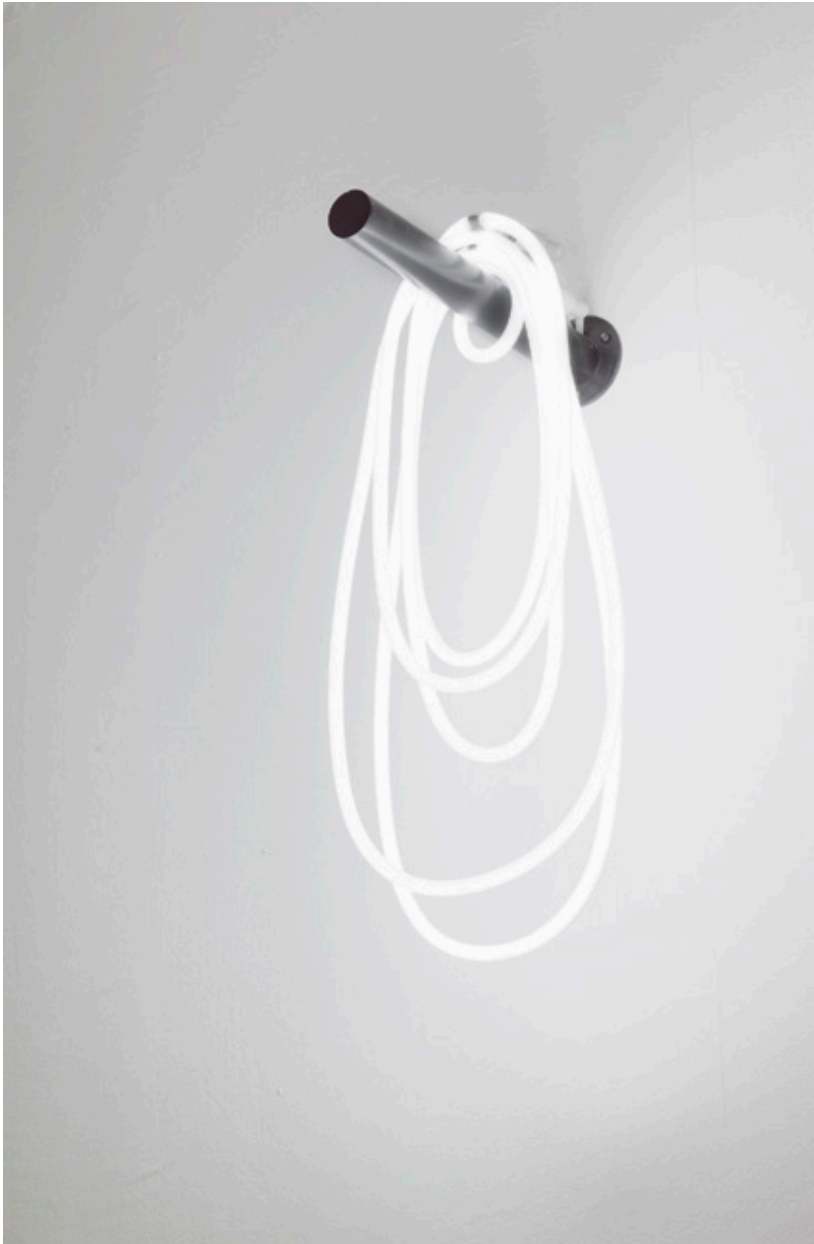
Vista de la exposición "Sans titre 1993-2007". ARC / Museo de Arte Moderno de la Villa de París. (Octubre 2007 / enero 2008). Horloge de fluos, 2001. Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Estrasburgo. Sin título, 2004. Colección Guillaume Houzé, París. Hi/Lo/No-Tech, 2002. Colección Poch Art Invest, París.



GUEST CREATIVE 003

READY MADES: “Mi trabajo se compara mucho con el de Duchamp pero no es así. Aunque utilice objetos, los ready mades han planteado una cuestión interesante: ¿qué podía vehicular una forma a partir del momento en la que era escogida? Siempre digo que Duchamp no ha descubierto el ready made, lo ha vuelto a descubrir. Y eso viene de un error que consiste en interpretar la historia del arte a partir del momento en el que aparece la producción o transformación de una forma. Es lógico teniendo en cuenta que los antropólogos y/o historiadores tienen que trabajar con la información visible que tienen y que siempre se ha considerado que la historia del arte empezaba con las pinturas rupestres, con toda la idea implícita de savoir-faire y representación que vehicula. Pero creo que la relación con las formas simbólicas, en su dimensión artística, existía bastante antes de que alguien decidiera hacer pinturas o dibujos; eso solo era una etapa. Existían, por ejemplo, objetos naturales que se coleccionaban por la capacidad que tenían de hacer pensar a los que los poseían. Pero como no hubo transformación de esos objetos, volvieron a su estado natural sin dejar ningún rastro que los especialistas pudieran encontrar o analizar. Si consideramos la historia del arte de esta manera, cambia mucho las cosas. Ya no es la relación a la forma producida sino una relación al objeto que consideramos como el intermediario de nuestras preguntas existenciales. Eso es el arte (sonríe)”.

MINIMALISMO: “Me interesa el minimalismo porque finalmente crea relaciones antropomórficas bastante sencillas entre un objeto, un espacio y la presencia del espectador. Es algo que siempre me ha interesado, aunque no solo en el minimalismo. Luego si la gente piensa que haciendo simplemente un cuadrado o un cubo es minimalismo, se equivocan. El minimalismo es un movimiento muy particular con ideas muy específicas. Efectivamente me han interesado las formas sencillas, pero no haciendo referencia al minimalismo. Lo mismo me pasó con las referencias a las vanguardias. Utilicé la proyección que se podía tener del reconocimiento de Mondrian pero sin citarlo nunca. Su trabajo me interesaba como muestra de alguien que había conseguido encontrar aplicaciones en toda una serie de ámbitos, ya sea el grafismo, la moda o el diseño. Partiendo de una serie de ideas bastante radicales, su arte ha conseguido entrar en el imaginario popular. Todo el mundo lo conoce porque lo han utilizado en logos y cosas así, y porque es de una eficacia plástica indudable”.



Sin título, 2005.

Sin título, 2006. Colección Galerie Lafayette.



Sin título, 2008.



Vista de la exposición "Ohne titel 1993-2007". Kunsthalle, Nuremberg, Alemania. (Febrero / abril 2008).

Vista de la exposición "A Quarter to Three". Skulpturi, Copenhague, Dinamarca. (septiembre / octubre 2011). Foto: Erling Lykke Jeppesen.



GUEST CREATIVE
087



DRUM & BASS: “En el caso de los ‘Drum & Bass’ efectivamente la idea era un poco hacer un ‘Mondrian a lo Duchamp’ o viceversa. Tuve esta idea cuando acababa de llegar a Nueva York y, como cualquier persona que descubre la ciudad, me paseaba mucho mirando la estructura de la ciudad y la manera en la que había podido transformarse, convirtiéndose en un enorme centro comercial. Manhattan es una especie de gigantesca tienda. Y pensé que el objeto había tomado el lugar simbólico que había tenido la arquitectura en el momento de la construcción de la urbe. Y, andando, me acordé que Mondrian hacía un paralelo entre el boogie woogie y la estructura del urbanismo y me pregunté entonces ¿qué paralelo puedo hacer hoy en día cogiendo el objeto como referencia? Escuchaba mucho drum & bass en ese momento y trabajar con objetos es algo parecido a ser DJ. Hago un ensamblaje, un sampling de cosas existentes. Aunque siguen siendo composiciones que son muy equilibradas, más o menos conseguidas, más o menos difíciles de conseguir. Pero sigue siendo pintura hecha con objetos, pintura abstracta hecha con objetos, ni pintura ni escultura realmente...La cosa salió así e hice una serie. Sigo haciendo alguno de vez en cuando porque compro objetos azules, rojos, amarillos y me apetece hacer alguno”.



Vista de la exposición "Sublimations", Centro de Arte Contemporáneo de Ivry – le Crédac. (Enero / marzo 2012). Foto: © André Morin. Sin título, 2012. Cortesía Luis Adelantado, Valencia. Sin título, (couple d'axolotis), 2012. Coproducción le Crédac.



Casque, 1998. Colección Clémence y Didier Krzentowski, Paris.



Last day bed, 2011. Cortesía Luis Adelantado, Valencia.

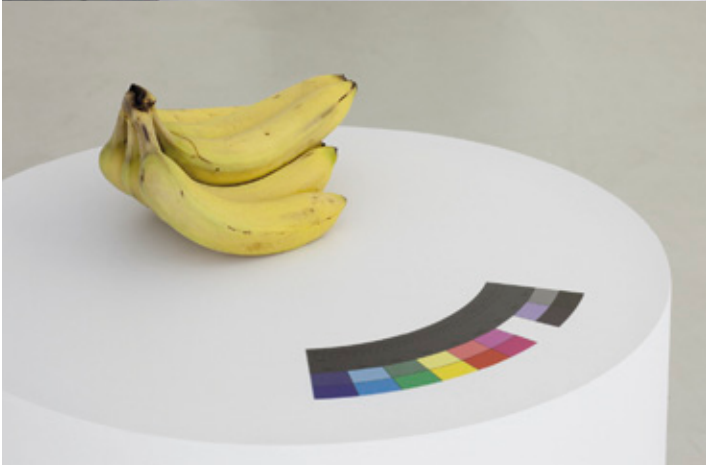
SUBLIMATIONS: “Es una técnica llamada sublimación. No es una idea que haya nacido de golpe. Casi siempre tengo varias cosas ‘en espera’, como materiales, objetos, intuiciones o ideas. No trabajo sobre ellos directamente porque nunca encuentro la solución. Y, en algún momento, mis intenciones, los conceptos, los afectos, la posibilidad material de hacerlo se van ordenando... Pueden pasar 10 años entre el deseo de hacer algo y la realización material. En este caso, la idea es poner en relación un objeto comprado en el comercio: lo que yo llamo un ready made. Una definición del ready made que me he impuesto, que es considerar un objeto funcional y comercial que pasa directamente del sistema comercial al sistema simbólico del arte sin pasar por su etapa de uso. Un ready made no puede ser de segunda mano porque sino vehicula un afecto, una época y, en definitiva, una historia. Coger entonces objetos genéricos que evocan una forma que no se ve alterada por una época, una especie de logotipo universal (botella, maleta, fruta...), y ponerlo en relación con un dibujo que tiene un valor más o menos científico que está relacionado con la medida del color, de la velocidad, de la luz, de la percepción... Interviniendo en un sistema muy pragmático, el dibujo se vuelve casi más abstracto que el objeto material. La idea era crear diálogos que funcionan casi como un juego de preguntas-respuestas, sin saber quién cuestiona y quién contesta. Un vaivén que solo funciona por la manera en la que el espectador puede analizar las cosas”.

TÉCNICA: “La serie Sublimations nace de la técnica utilizada, que consiste en imprimir en caliente en corian, que es un material de síntesis compuesto de resina y piedra que permite hacer ensamblajes invisibles, sin trazos de construcción, que dan una unidad al todo. La sublimación es una impresión en caliente por presión en la materia, un poco como un tatuaje, que permite crear una unidad y que ésta juegue con el objeto. No es un objeto construido y el público no lo ve así al mirarlo. Si hubiese hecho, por ejemplo, construcciones en madera hubiera tenido líneas de demarcación, trazos de construcción que hubieran hecho referencia a la noción de trabajo. En este caso no se ve nada de eso. Y además sublimación es el nombre que los científicos dan al paso directo del estado sólido al estado gaseoso sin pasar por el estado líquido. Lo que implica algo así como una desaparición que en su relación a lo real/irreal me interesaba. Son algo así como ‘desilusiones ópticas’, por utilizar un buen juego de palabras (sonríe), Y, para acabar, también es un término de psicoanálisis. Todas estas referencias nacen de las cosas que voy viendo a lo largo de los años y que, un día, vuelvo a sacar en un trabajo que tiene sentido para mí”.

INTERACTIVIDAD Y TIEMPO: “Lo que me interesa mucho en las obras es la capacidad de reminiscencia que pueden tener en la mente del espectador. Si alguien, en un momento dado, mirando un objeto, se acuerda de alguna de mis obras, para mí he ganado (risas). Las obras siempre han sido interactivas. Pero es cierto que siempre pienso en el espectador cuando monto una exposición: en su punto de vista, la relación al espacio, la circulación, el lugar de los vacíos entre las salas, para mí tiene tanta importancia como la propia materialidad de las obras. Y nunca hay representaciones del cuerpo, porque el cuerpo más importante es el del espectador. Para mí una obra tiene una capacidad de dar una información que se quiera o no, siempre atraviesa el espíritu. Nunca he vivido como algo negativo el hecho de que se podía cruzar una de mis expos en dos minutos. Por eso me interesa también el arte, no hay dependencia con el tiempo con respecto a la comprensión de las cosas. Se pueden ver las obras y no comprenderlas y, mucho tiempo más tarde, volver bajo la forma de un sentimiento, un hecho o un evento. Y la expo funciona entonces igualmente, pero en un tiempo más largo. En eso la experiencia del arte es accesible, gratuita y relacional”.



Vista de la exposición “Sans titre 1993-2007”. ARC / Museo de Arte Moderno de la Villa de París. (Octubre 2007 / enero 2008). Sin título, 2007. Cortesía Galería Massimo Minini, Brescia. Homonculus, 2006. Coproducción de la CIT, Aniane, colección privada, París. Sin título, 2007. Colección privada, Zurich. Sin título, 2007. Colección Guillaume Houzé, París



Vista de la exposición "Désillusions d'optique". Fri Art Kunsthalle, Friburgo, Suiza. (Mayo / agosto) 2012. Foto: © Julie Langenegger. Sin título (bananes/kodak), 2011. Colección CNAP. Foto: Erling Lykke Jeppesen. Sin título (réveil/tunnel), 2012. Cortesía Luis Adelantado, Valencia. Foto: © Aurélien Mole/Fondation d'entreprise Ricard. Sin título (vase/disque chromatique), 2012. Colección Museo de Arte Moderno de la Villa de París. Foto: Erling Lykke Jeppesen.



“UNA EXPO PUEDE SER PENSADA VERDADERAMENTE CASI SIN OBRAS. ME GUSTA LA MANERA EN LA QUE LAS FORMAS DIALOGAN EN UN LUGAR, YA SEAN OPUESTAS O DE ÉPOCAS DIFERENTES”. (M.M)



Pantone 25,7M+41M, 2012. Cortesía Luis Adelantado, Valencia.

EXPOSICIÓN: “Me interesa la puesta en espacio, casi podría decir que con cualquier cosa. He montado un taller en las escuelas que se llama ‘un monochrome y un ready made’, por coger los dos extremos de la pintura y la escultura, que consiste en organizar con los estudiantes una exposición a partir de objetos que no son obras de arte. Todo se juega en la problemática espacial de la muestra. El público invitado (los otros estudiantes de la escuela) se acercan al trabajo como si se tratase de una expo, porque una expo puede ser pensada verdaderamente casi sin obras y las cosas se transforman en obras. Me gusta la manera en la que las formas dialogan en un lugar, ya sean opuestas o de épocas diferentes”.

COMUNICACIÓN: “El arte se ha convertido en un medio de comunicación para los países en relación con el turismo y la afluencia a eventos y eso permite vender... ¡previstas por ejemplo! (risas). Más seriamente, es cierto que hay veces en las que cuesta no preguntarse en qué medida algunas exposiciones no están organizadas por todas estas (malas) razones que acabo de comentar. Hasta se pueden ver artistas que producen obras que son mucho mejores reproducidas por los medios que en la realidad. Y eso es peligroso también. Siempre será más fácil reproducir y difundir, por ejemplo, algo que tenga que ver con el manga que con los monocromos (risas)”.

MEZCLA: “Algo que me resulta fascinante en mi trabajo es que me codeo con absolutamente todas las capas de la sociedad. Trabajo con muy jóvenes artistas, y su visión fresca de la sociedad, los estudiantes, y sus angustias rehaciendo la historia del arte, los técnicos y obreros muy especializados, los intelectuales, críticos, directores de instituciones, muy relacionados con el mundo político o los coleccionistas que suelen ser más o menos ricos, con sus consiguientes problemas de ricos. Y eso me lleva a conocer, en un mismo día, a gente extremadamente diferente con visiones del mundo tan dispares. Eso me apasiona y me resulta muy difícil juzgar las ideas de los unos y los otros. Ya no me creo las dicotomías clásicas de la sociedad”.

<www.mathieumercier.com/>



Pastis Ricard edición limitada



Absolut Mercier



Restaurante Geranium Copenhague. Foto: Claes Bech Poulsen



Restaurante L'Hotel París.

FOOD092

GUEST CREATIVE

TEXTO: PEDRO PAN

Como a todo el mundo, a Mathieu Mercier le gusta comer bien e ir a algún buen restaurante de vez en cuando. No suele cocinar, pero sin embargo, sí le gusta ir al mercado: “Voy a veces, es el mejor sitio para conseguir verduras frescas y buen queso”. Se confiesa un amante de la fruta, pero lo que de verdad le vuelve loco es el lomo ibérico. Cuando le preguntamos cual es su cocina favorita no se decanta por ninguna en particular, ya que opina que la buena cocina no proviene únicamente de un lugar o país concreto. Algunos de sus restaurantes favoritos son Geranium, en Copenhague, con dos estrellas Michelin, y L'Hotel en París: “Me gustan mucho el queso y los caracoles, así que me gusta invitar a mi mujer a este restaurante, que además tiene un significado muy importante para nosotros”. En cuanto a sus bebidas preferidas, nos cuenta que le gusta mucho el vino: “Me gusta sobre todo el St. Julien. Y hace muy poco terminé la última botella de ‘Antonin et Louis’, otro de mis vinos favoritos, es de un pequeño productor cerca de Aniane”. Para tomar buenos vinos recomienda un sitio cercano a su casa: “Se llama ‘Chapeau Melon’, es un lugar sencillo, bueno y asequible”. Mathieu ha realizado también algunas colaboraciones para diferentes bebidas, como por ejemplo, un anuncio para Absolut, o una etiqueta para una edición limitada de Pastis Ricard: “Ricard es una marca muy dinámica. Me ofrecieron crear una etiqueta para una botella de edición limitada que se vendió mientras duró mi exposición en la Fundación Ricard. Usé los lazos originales extendiéndolos por toda la etiqueta”. Para terminar le pedimos que nos diga el nombre de un famoso con quien le gustaría compartir una cena: “Me viene a la mente Woody Allen”.



Daft Punk



Soft Machine

MÚSICA

TEXTO: TEREVISIÓN RUIZ

A Mathieu Mercier le inspira la música. Nos cuenta que, por ejemplo, hace ya unos años, escuchar drum and bass fue el detonante para realizar una de sus series artísticas. A la hora de hacer la compra, musical, se entiende, elige el formato CD: “Por desgracia vendí todos mis vinilos... pero no encuentro ninguna satisfacción en descargar música digital, así que me quedo con el CD”. Entre los últimos discos que ha comprado se encuentra “Cave of Forgotten Dreams” de Ernst Reijseger, un compositor y chelista holandés especializado en jazz, improvisación y música clásica contemporánea. También “Conference of The Birds” de Dave Holland. Quartet, un disco donde predomina de nuevo el jazz, editado en 1973. Pero no solo de jazz vive Mathieu, porque también nos cuenta que entre sus últimas compras figura un disco de Daniel Johnston, aunque no recuerda el título. Continuamos con sus costumbres musicales: “Cuando me muevo por la ciudad, o cuando viajo, utilizo el iPhone para escuchar música, pero la verdad es que lo hago sobre todo para escapar del ruido externo”. No sabe tocar ningún instrumento musical, pero si algún día tuviera tiempo para ello le gustaría probar suerte con el chelo. Cuando le preguntamos por su artista o grupo favorito, nos contesta sin titubeos: “Soft Machine, me gustan desde hace muchos años”. Este grupo inglés, formado a mediados de los años sesenta, fue pionero dentro del rock progresivo y psicodélico. Nunca tuvieron un gran éxito comercial, pero aún así son considerados hoy día como un grupo muy influyente, decisivo en el sonido posterior de muchas



Laurie Anderson

otras bandas. Por Soft Machine pasaron gran cantidad de músicos, uno de ellos, miembro fundador además de la banda, Kevin Ayers, murió en febrero de este año. En 2013 sin embargo, los miembros actuales del grupo han publicado un nuevo álbum de estudio, “Burden of Proof”, que suponemos ya tendrá en su poder Mathieu Mercier. El último concierto al que ha ido nuestro Guest Creative es a uno que dio Laurie Anderson en la Cité de la Musique de París el pasado mes de marzo. Laurie es toda una leyenda de la música experimental y electrónica que lleva en activo desde los años 60. Nos llevamos a Mathieu más a nuestro terreno y le damos a elegir entre varios artistas y grupos franceses que han publicado disco recientemente. Esta es su respuesta: “Me quedo con Daft Punk. Los escuchaba mucho hace años, y aunque ya no suelo ir a clubs me siguen pareciendo interesantes”. “Random Access Memories” de Daft Punk se ha convertido en uno de los acontecimientos del año, más que por la calidad en sí del nuevo trabajo de los franceses, que resulta en conjunto un tanto irregular, por la expectación y el secretismo que han acompañado a la edición de este disco lleno de colaboraciones: Pharrell Williams, Julian Casablancas, Panda Bear... Eso sí, su primer single “Get Lucky” es ya, oficialmente, al menos hasta la fecha, el hit del año. Para terminar le pedimos a Mathieu alguna otra sugerencia musical para nuestros lectores: “Probablemente ellos me aconsejarán mucho mejor que yo, así que estoy totalmente abierto a recibir sus sugerencias...”.

DISEÑO094

GINO SARFATTI

TEXTO: TACHY MORA

Mathieu Mercier es un refinado conocedor, e incluso admirador, del mundo del diseño. Le gustan muchas piezas de la segunda mitad del siglo pasado. De hecho, una de sus adquisiciones más recientes para su apartamento es la butaca con reposapiés Mies diseñada por Archizoom en 1969. También nos ha contado que “a diario me siento en una muy comfortable butaca de Toshiyuki Kita para admirar mi inteligente sofá Borsani”, que suponemos se refiere al modelo D-70 que Osvaldo Borsani diseñó en los cincuenta para Tecno. Además, encuentra que tiene una gran afinidad con el design-art, que en su opinión “a veces dice mucho más sobre nuestra sociedad que el arte”. Pero lo que nos ha dejado estupefactos es su firma favorita: Arteluce. Una empresa de iluminación creada en 1939 en Milán por Gino Sarfatti, quien llegó a diseñar más de 600 piezas hasta que se retiró en 1973, dejándola en manos de Flos. Precisamente este año, Flos se ha propuesto “re-iluminar” a Sarfatti adaptando una selección de sus modelos a la nueva tecnología Led. Por el momento son cinco, a cada cual más vanguardista, hasta el punto que cuesta creer la fecha en que fueron diseñados: entre 1951 y 1971. Que esta sea la firma favorita de nuestro Guest Creative dice mucho sobre el bagaje, o el buen gusto, que ha de tener. Destaca por encima de todos el modelo 2129, una lámpara de sube y baja gracias a un contrapeso, cuyo mástil en forma de arco de metacrilato gira 360°. También resulta a ojos actuales muy sugerente el modelo 548, con ese difusor anaranjado medio flotante. Se trata de una pieza diseñada en 1951 que bien podría pasar por novedad de cualquier firma actual de iluminación. Lo mismo ocurre con el modelo 1095, con la cantidad de propuestas minimalistas en forma de asta tubular que hay hoy en el mercado. Por ello, se considera que Gino Sarfatti ha sido uno de los diseñadores de iluminación más influyentes del siglo pasado. Aunque para modernizar el modelo 607, y eso que irradia por todos los lados que fue hecho en los setenta. Aún así, una magnífica lámpara de mesa con base de paralelepípedo inclinado que uno no llega a explicarse cómo se sostiene con semejante difusor en forma de disco <www.flos.com>.



Gino Sarfatti.



Modelo 1095, diseñado en 1968.



Modelo 548, diseñado en 1951.



Modelo 607, diseñado en 1971.



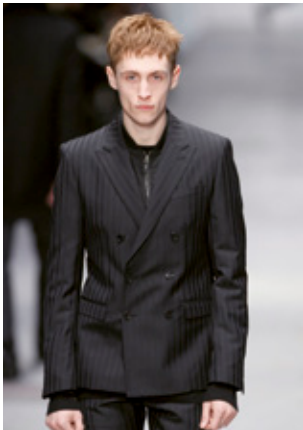
Modelo 2129, diseñado en 1969.

**“ME GUSTA TODO LO
DISEÑADO POR GINO SARFATTI
PARA ARTELUCE, ES SIMPLEMENTE
PERFECTO” (Mathieu Mercier)**



Esta página

Colonia Pour un Homme de Caron / Gafas Modelo RLR 789B de Robert La Roche / Stephan Schneider Primavera Verano 2013. Fotos: Ben Toms / Modelos: Tomorrow is Another Day & Unionmodels



MODA096

TEXTO: MONGÓMERI

Huele a Pour un Homme de Caron, pelo revuelto, un cigarrillo entre los dedos, siempre con gafas Robert La Roche, americana, su perro orbitando, el iPhone a mano y, aunque no le podemos ver los pies en ninguna de las fotos de este artículo, Mathieu Mercier se declara todavía fan de las zapatillas hi-top old skool de Vans. Tiene pinta de intelectual francés, mucho más relajados y elegantes que los de otras nacionalidades. De hecho, le encanta la moda. “La seducción es esencial. Me gusta pensar que el ser humano produjo joyas antes que armas. El único problema que tengo con la moda es el dinero. Mi mayor despilfarro ha sido una americana de Walter Van Beirendonck que estaba muy por encima de mi límite. Aunque no suelo ir muy a menudo de compras, pero soy capaz de gastar un montón cuando encuentro cosas que me quedan bien. Vestirse es una forma de jugar: permite ocultarse, mentir, o todo lo contrario, revelarse, o simplemente parecer como cualquier otro. Creo que la moda debería ser más intelectual”. Las marcas más recurrentes en su armario son: Costume National, Comme des Garçons, APC, Paul Smith, Gaspard Yurkievich y Stephan Schneider... “it’s very nice to hear that someone is that crazy about our brand”, comentan desde el departamento de comunicación de esta casa belga cuando se lo transmitimos. Pero siguiendo con el repaso del armario, Mathieu comenta: “echo de menos un pantalón de Homecore que llevé durante años”. A menudo también lleva una camiseta de Tigersuchi diseñada por él mismo. Y no es su única aportación al mundo de la moda. “Diseñé 90 modelos de reloj para Swatch. Al final, solo produjeron el que está inspirado en una de mis pinturas. A nivel personal suelo llevar un modelo clásico de Swatch, y si no, uno de Led vintage, diseñado por Roger Tallon para Lip”.



Esta página

Comme des Garçons Otoño 2013. Foto: Estrop Francesc Tent / Camiseta Tigersushi by Mathieu Mercier / iPhone 5 / Costume National Otoño 2013. Foto: Estrop Francesc Tent / Gaspard Yurkievich Verano 2013 / Paul Smith Otoño 2013. Foto: Estrop Francesc Tent / Zapatilla Vans SK8-Hi Reissue Verano 2013 / Reloj Swatch by Mathieu Mercier





Simon Starling, Three White Desks, 2008-09. Vista de la exposición "Big Mind Sky", Matthew Marks Gallery, Nueva York, 2007. Cortesía Galerie Eva Presenhuber, Zürich. © El artista.



Hans Peter Feldmann, Golden Shoes With Pins On Velvet. 2005.



Hans Peter Feldmann, House made from measure sticks. 2007.



Mike Kelley, Kandor 15, 2007. © Fredrik Nilsen. Cortesía de Mike Kelley y Jablonka galerie Colonia/Berlin.



Hans Peter Feldmann, Gángsters.

ARTE099

GUEST CREATIVE

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL

“Hay muchos que me gustan, es muy difícil elegir” suele ser la respuesta más habitual cuando se le pregunta a un artista sobre sus colegas. Mathieu Mercier no es una excepción y nos lo demuestra con una explicación tan extensa como bien estructurada: “Fichli & Weiss, Hans Peter Feldmann, Rodney Graham o Simon Starling por su acercamiento filosófico utilizando las conexiones de la vida cotidiana. Manuel Ocampo, George Condo y Peter Saul por su capacidad de mostrar el horror del que es capaz la humanidad. Ugo Rondinone, Mike Kelley o Heimo Zobernig por su habilidad de mantenerse en el punto medio de las dos opciones anteriores”. Y luego están los menos conocidos que, según Mercier, merecerían un mayor reconocimiento como Rob Scholte, Reinhard Mucha, Robin Collyer...Y es que, como explica, “nos encontramos, en el mundo del arte, con una división parecida a la que ocurrió en el cine a finales de los años 60 entre el cine de autor y lo que se llamó el cine hollywoodiense. Pasa algo parecido en el arte. Algunos triunfan en los dos campos, como por ejemplo Rondinone o Barney, que consiguen ir alternando el tipo de trabajos que ofrecen”. Entre tanto nombre y estilos tan diversos, destacan tres artistas que proponen una mirada crítica e irónica sobre los desafíos intelectuales, económicos y sociales que ofrece el mundo actual partiendo del uso novedoso e irreverente de los objetos y las referencias más cotidianas. El primero es Mike Kelley, sobre el que poco más podemos añadir que no se haya dicho ya tras su suicidio hace poco menos de un año y medio. Verdadero gurú y líder (muy a su pesar) de la nueva ola de la Costa Oeste norteamericana, Kelley fue un representante de lo que algunos llamaron la clusterfuck aesthetics (algo así como la “estética del follón”) que mezclaba el uso de objetos banales, de la cultura popular y la colaboración con el mundillo underground y marginal. Más humorístico y conceptual, aunque igual de corrosivo, es el trabajo de Hans Peter Feldmann. Desviando de su uso pragmático (o presentándolos de manera novedosa) los objetos más reconocibles de la sociedad del consumo (y del espectáculo), el artista alemán ofrece una mirada subversiva del sistema económico-social en el que vivimos. Lo mismo que hace finalmente Simon Starling, ganador del Turner Prize en 2005, con sus instalaciones recicladas, sus ocurrencias intelectuales y sus proyectos en los que descubre las implicaciones ecológicas, sociales y económicas de los objetos cotidianos a través de una profunda reflexión sobre los materiales y el gasto energético que implica cada uno de ellos. Una apuesta artística en la que el objeto, como representante de un modo de producción y de un contexto simbólico determinados, aparece como el signo ambiguo y dual de las preguntas existenciales vehiculadas por el mundo actual. Lo mismo que pasa en realidad con el arte de Mercier aunque, en este caso, la satírica expresiva y barroca de estos artistas se aleje un poco del minimalismo visual del artista francés.